

Tirada de ¡150,001!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripcion ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.—Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.—Bailli-Bailliére, calle del Principe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Literatura y Artes.

Año I.—Número V.

Sale todos los Domingos.

22 de Octubre de 1854.

AL BUEN ENTENDEDOR.....

Por si alguno hubiere pasado por alto la AMONESTACION que nuestro reverendo PADRE COBOS dirigió al respetable público en el número anterior, volvemos hoy á insertarla en obsequio de nuestros futuros suscritores.

«Respetable público:

Es posible que ignores, tú que (sea dicho sin agraviar á nadie) has sido siempre tan ignoranton, que la suscripcion del periódico que estoy dando á luz crece como la espuma, y que ya se ha visto mi reverendísima persona en la dulce necesidad de reimprimirse.

Sin embargo, como nunca por mucho trigo hace mal año, y como en esto de las suscripciones todos los periodistas somos amigos del progreso, te amonesto de nuevo para que, echando á un lado la pereza, te acerques á la librería de Monier ó al almacén de música de D. Casimiro Martin, sito en la calle del Correo, en donde por muy poco dinero recibirás una inscripcion en el gran libro de EL PADRE COBOS, que te proporcionará semanalmente un sabroso rato de entretenimiento.

Para que te sirva de aquijon, ten presente que «este es un juego en el cual el que no se suscriba pagará prenda.»

EL PADRE COBOS CONTINUA CAZANDO GAZAPOS.

La purificacion de los textos ha sido el objeto especial de mis investigaciones y diligencias.

(ADOLFO DE CASTRO.) (1)

Perturbabantur Ludovicigongorofli innumerabilibus gazaponibus.

(EL PADRE COBOS.)

El colector de Góngora dice lo que quiere.

EL PADRE COBOS va á continuar probando lo que dice.

GAZAPO DÉCIMO QUINTO (pág. 494). Estamos en la famosa letrilla:
A un Fulano de Arroyo;

(1) Véase el prólogo de los Poetas líricos de los siglos XVI y XVII, coleccionados por dicho señor.

Arroyo ¿en qué ha de parar
Tanto anhelar y subir?
Tú por ser Guadalquivir
Guadalquivir por ser-mar;
Carrillejo en acabar
Sin caudales y sin nombres
Para ejemplo de los hombres.

El señor colector, que es hombre que lo entiende, nos coloca una letrilla filosófica entre las burlescas. Adóbenme Vds. esos candiles.

Ofrecemos un polvo de nuestra reverenda caja, amen de dos libras de chocolate, al que adivine el sentido de la letrilla, tal cual nos la dá el Sr. D. Adolfo: sobre todo en el quinto verso.

EL PADRE COBOS no ha hecho ninguna *investigacion ni diligencia especial para purificar textos*; pero le basta su sentido comun y lo poco que ha leído para saber lo que sigue:

Carillo y Carrillejo, son personajes que figuran en la mayor parte de las coplas, letrillas y diálogos pastoriles de la época en que vivió Góngora y de la que inmediatamente le precedió. Si el flamante compilador lo ignora, no tiene mas que abrir nuestro cancionero; mas aun, el mismo libro compilado por sus diligentes é investigadoras manos, y encontrará repetidos aquellos nombres algunas páginas mas atrás y mas adelante. (Véanse las 494, 487, 496 etc.)

Ahora bien: el desgraciado estribillo está en diálogo como tantos otros contemporáneos suyos. *Carillejo ó Carrillejo* pregunta á *Arroyo*.

Arroyo, ¿en qué ha de parar
Tanto anhelar y subir,
Tú por ser Guadalquivir,
Guadalquivir por ser mar?

Y Arroyo, ú otro cualquiera, contesta:

—Carrillejo, en acabar
Sin cuadales y sin nombres,
Para ejemplo de los hombres.—

Por ende, puede verse que el buen D. Adolfo ha hecho un pan como unas hostias, tornando una cosa clara y filosófica, en nebulosa y bárbara. Y no nos venga con que han sido error de imprenta las faltas de ortografía, puesto que con idéntica puntuacion nos vuelve á regalar mas adelante el mismo estribillo.

Como este, mas que gazapo ha sido gazapón, agruparemos para mejor visualidad algunos gazapillos.

GAZAPO DÉCIMO SESTO (pág. 544).

Vé galana á la merienda,
Y si me convidaren
Déjame ser Peroentrellas.

Este gazapillo salió cojo de manos del Sr. Castro: devolvámosle el libre uso de sus piernas.

Debe decir el segundo verso:

Y si á mí me convidaren

GAZAPO DÉCIMO SÉTIMO (pág. 537). Este gazapo corre como un rayo y no hay galgos que lo cojan.

Dijo que acero sería
En esperar y sufrir;
Fue después cera, y si acero,
Ella se tomó el orin.

¡Buen remedio contra el cólera! Se lo recomendamos al señor Castro.

Debe decir:

Ella se tomó de orin.

GAZAPO DÉCIMO OCTAVO (pág. 540).

DICE:

Idólatra á su efigie
Con sacra admiracion,
Que víctimas humildes
Propicia no admitió.

DEBE DECIR:

Idólatra á su efigie
Consagra admiracion,
Que víctimas humildes
Propicia no admitió.

GAZAPO DÉCIMO NOVENO (pág. 455).

Escondiendo con velos nuestros mares.

La edicion de EL PADRE COBOS dice:

Escondiendo con *flotas* nuestros mares.

Se admite únicamente la variante de *velas*; pues por lo demás aquí no hay otros *velos* que los que oscurecen el entendimiento del colector.

GAZAPO VIGÉSIMO (página 4^{ta} 6).

Almeida, que á los árabes
Con la venganza honrada
Sus muros y edificios va talándoles.

Debe decir:

Con la venganza *horrída*.

¡Horresco referens!

GAZAPO VIGÉSIMO PRIMERO (pág. 443).

El conde mi señor se va á Nápoles
Con el Gran Duque; príncipes, adios;
De acémilas de haya no me fio,
Fanales sean sus ojos ó faroles.

No será ciertamente fanal ni siquiera candelil de nuestra literatura el Sr. Castro; el cual no ha comprendido que para rimar *adios* con *fio* debe convertirse en italiano en *adio*, cosa muy natural cuando se habla de Nápoles.

GAZAPO VIGÉSIMO SEGUNDO (pág. 486).

Con la estafeta pasada
Me dió aviso un gentilhombre
De que asombráis con mi nombre
Y que matais con mi espada.

Esta cuarteta está libre de tropiezos á Dios gracias. Volvamos dos hojas (pág. 490).

De la estafeta pasada
Supe por un gentilhombre.....

Justicia y no por mi casa. En la pág. 84 de esta coleccion se entretiene el Sr. Castro en notar que su antecesor Hidalgo repitió cierto soneto con *variantes de ningún valor*. ¿No sería mejor que se entretuviese en corregir sus deslices, sin gastar el tiempo en rebuscar los agenos de la misma laya?

GAZAPO VIGÉSIMO TERCERO (pág. 455).

Dice:

Muere, dichosa fiera;
Que España ilustrará la quinta esfera,
Bellísima, pues tu Cintia española
Cerdosos brutos mata.

Antes que nos barrene los oídos y concluya con nuestro sentido comun el penúltimo verso, restablezcamos la ortografía de todos cuatro.

Muere, dichosa fiera;
Que España ilustrará la quinta esfera.—
Bellísima, pues tú, Cintia española,
Cerdosos brutos mata.

El *tú* es un vocativo, y el *mata* un imperativo.

GAZAPO VIGÉSIMO CUARTO (pág. 455).

Timon del basto ponderoso leño,
Gobierno al fin de tanta monarquía.

El Sr. D. Adolfo ha tomado el rábano por las hojas. *Vasta* es una monarquía y *bastos* los alcornoques que se crían en ella. Y no porque se trate de un *leño* puede pasar la monarquía española á la categoría de *zoquete*, cuando se la compara con una *nave*. *Suum cuique*.

Segun se desprende del *gazapo* anterior y de lo que vamos á citar, la ortografía es el fuerte del colector de Góngora: antes cambió una *b* por una *v*: ahora trueca completamente los frenos.

Con las prendas bajáran de Cefeo
A las vedadas hondas... (con *h*)
Si Tétis no desde sus grutas ondas... (sin *h*)
Enfrenara el deseo. (pag. 474.)

Cansados de cazar en terreno profano, nos refugiamos al sagrado.

GAZAPÓN VIGÉSIMO QUINTO (pág. 456). Octavas sacras.

Crepúsculos mintiendo al aire puro,
De un árbol ni confuso ni distinto.

Señor Castro, V. dispense: ¿quiere hacernos el favor de explicar cuántos géneros de crepúsculos tiene un árbol? ¿Son iguales los de un roble y los de un camueso? Hasta ahora habíamos creído buena-mente que los crepúsculos eran

De un *albor* ni confuso ni distinto.

GAZAPÓN VIGÉSIMO SESTO (pág. 533). Romance á santa Teresa.

Perdona si entre los cisnes
Saludo tu sol corneja:
Tu sol, que alba tiránica
Y espumas del Tormes sellan.

Hasta que el Sr. Castro nos lo ha dicho, no sabíamos que hubiese un *alba de sol* tan poco liberal: dámosle las mas rendidas gracias por su feliz descubrimiento.

Lo que Góngora dijo fué:

Tu sol, que *Alba* tiraniza.

Porque en *Alba* (de Tormes y no del *sol*) fué donde murió santa Teresa.

GAZAPÓN VIGÉSIMO SÉTIMO (pág. id.) El mismo romance.—¡Atencion!

DICE EL COLECTOR:

Desengaño judicioso
Que con perezosa fuerza
Interno royó gusano
La verde lasciva yedra;
Cuya sombra suspendida,
Frutos mil de penitencia,
De ciudad no populosa,
Mas de provincias enteras,
No encaneció igual ceniza,
Oh Nínive, tu cabeza
Al sayal de las capillas
Que exactamente hoy blanquea
En nuestra Europa de tanto
Ciudadano anacoreta,
Que escondido en sí, es su cuerpo
Gruta de su alma estrecha.

DEBE DECIR:

Desengaño judicioso
Cuya perezosa fuerza,
Interno royó gusano
La verde lasciva yedra,
Cuya sombra *suspendia*
Frutos mil de penitencia,
De ciudad no populosa,
Mas de provincias enteras.—
No encaneció igual ceniza,
Oh Nínive, tu cabeza,
Al sayal de las capillas
Que *ejemplarmente* hoy blanquea
En nuestra Europa, de tanto
Ciudadano anacoreta
Que escondido en sí, es su cuerpo
Gruta de su alma estrecha.—

El testo de EL PADRE COBOS quizá sea oscuro para el colector; pero en cambio el de este lo es hasta para el arqueólogo mas diestro en descifrar inscripciones de los abuelos de los egipcios. Por lo mismo que Góngora no fué siempre claro, debió el Sr. Castro procurar que no apareciese completamente entenebrecido con sus estrambóticas escentricidades ortográficas y sus garrafales trastruecos de palabras.

GAZAPÓN VIGÉSIMO OCTAVO (pág. 536). Romance al nacimiento del niño Dios.

DICE:

Y viendo en tanto diciembre
Que los campos mas fragantes
Nace un Niño junto á un buey
Que el Sol en el Toro nace,
Tañen en coros, tañen
Salterios pastorales.

DEBE DECIR:

Y viendo, en tanto diciembre,
Que los campos mas fragantes
Hace un niño, junto á un buey,
Que el Sol en el Toro *hace*,
etc. etc. etc.

¡Un niño que nace los campos mas fragantes junto á un buey que el sol nace en el toro!! ¿Qué demonios de ensalada es esta? ¿Quién es el buey? ¿Quién es el niño? ¿Quién es el toro? ¿Quién es V., Sr. Castro, que semejante galimatías nos arma?

GAZAPÓN VIGÉSIMO NOVENO (pág. 535). El mismo romance.

DICE:

Tiembla pues, y afecta el heno
Cuando pudiera prestalle
Colcos de preciosa lana,
Moscovia en pelo suave.

DEBE DECIR:

Tiembla pues, y afecta el heno
Cuanto pudiera prestalle
Colcos *en* preciosa lana,
Moscovia en pelo suave.

GAZAPÓN TRIGÉSIMO (pág. id.) El mismo romance.

Nace el niño y pelo á pelo
Deja el cabello á su madre,
Que esto de dorar las cumbres
Es muy del sol cuande sale.
Leves reparos al frio
Son todos, pero mas graves
Que los alientos de un buey....

Compadre; esto ya es gordo y pasa de castaño oscuro. ¿Qué significa que, *al nacer el niño, dejó á su madre el cabello, pelo á pelo?* ¿Pues qué? ¿había de cometer el sacrilegio de arrancar pelos, al nacer, á la santísima Virgen? Y un niño que así se porta, ¿en qué es comparable al *sol que dora las cumbres?* ¿Qué quiere decir, en fin, la monstruosa ocurrencia de que *todos los pelos son leves reparos al frío, pero mas graves que los alientos de un buey?*

Cuando V. nos lo explique lo sabremos.

Mientras tanto, allá va esta interpretación nuestra.

Cuando nació el niño Jesus, su santísima madre se despojó *velo á velo* de sus tocas para abrigar con ellas al recién nacido: entonces quedó la Virgen *en cabello*, y como este era rubio, el niño, al ser causa de que se descubriera, pudo compararse al *sol que dora las cumbres*.

Sometemos pues á la alta inteligencia del Sr. Castro esta variante:

Nace el niño y *velo á velo*
Deja en cabello á su madre,
Que esto de dorar las cumbres
Es muy del sol cuando sale.

Basta ya de caza, porque seria obra de nunca acabar si hubiéramos de notar todos los errores de esta desventurada edicion. Téngase presente que, hasta ahora, no hemos hecho mas que examinar ligeramente las obras de Góngora; que este es uno de los *catorce* poetas de que se compone la coleccion; que él solo daría materia para muchos artículos; y que el compilador asegura repetidas veces haber convertido todos sus cuidados á la *purificación del testo*. Y aun cuando tantas y tan importantes consideraciones se pudieran olvidar, téngase presente que la malhadada reimpression de Góngora se ha *estereotipado*, y se comprenderá la oportunidad de nuestras cazas. En la próxima prescindiremos ya del maltratado testo del poeta cordobés, para ocuparnos de las anotaciones, que son tambien cosa esquisita, por lo acertadas y oportunas.

MUSICOPATIA.

La *Alopatia* es la curacion de todos los males á fuerza de dejarlo á uno sin gota de sangre en las venas.

La *Homeopatia* cura las enfermedades con glóbulos microscópicos.

La *Hidropatia* cura todas las dolencias convirtiéndolo á uno en besugo.

La *Eolopatia* conserva enteramente la salud hinchándolo á uno con un fuelle.

La *Igneopatia* no le deja á uno morir, convirtiéndolo en charron.

De todos estos sistemas, ninguno vale tres ardites: pero en cambio sajan, embaucan, ahogan, inflan y tuestan á toda la pobre humanidad doliente y compungida.

A salvar á los míseros descendientes de Adán, de toda esta plaga sajadora, embaucadora, *ahogadora*, infladora y tostadora, ha venido como don celestial la *Musicopatía*, con la cual lo peor que puede suceder al que la usa, es morir alegre como unas castañuelas, y convertido en *bemol*, como el soldado que nos describe el Tasso, el cual murió riendo de una herida que recibió en el sitio donde residen las cosquillas.

Deber nuestro es señalar en este lugar diferentes dolencias, radical é instantáneamente curadas por el nuevo sistema. Creemos por este medio merecer bien de todos cuantos viven en este valle de lágrimas y suspiros.

La *gota* en su periodo álgido, se cura con vivir tabique por medio de dos violinistas principiantes. Los violines han de tocar el unísono, y han de tener medio punto de diferencia en su afinacion.

La *tisis* en tercer grado, se cura cantando tres horas seguidas el final del *Hernani*.

La *parálisis* completa desaparece al minuto y medio, bailando de sol á sol, en un día de lluvia, en campo raído, y sin paraguas, la tarantela de la *Muta di Portici*.

El insomnio mas tenáz se convierte en sueño profundo oyendo ejecutar durante tres días seguidos un final de Verdi.

Para curar radicalmente el dolor de estómago, es probado que

nada hay mejor que tocar por espacio de seis años el bombo en una música de regimiento.

Las tercianas huyen del individuo que cante un terceto á solo. Esto parecerá una paradoja; pero es verdad. En prueba de ello, el Sr. Salas, que andaba hecho un alfeñique tercianario, curó apenas hubo cantado el terceto á idem de *Gloria y Peluca*.

Los constipados no existen para los que concurren á serenatas, y ejecutan la melodía del Sr. Allú titulada, *¡A la Luna!*

Cáigase un individuo cualquiera, sin diferencia de sexo ni edad, desde un quinto piso en medio de la acera, y esté seguro de experimentar un gran alivio si al romperse el espinazo oye por dicha una lamentacion en tono menor del maestro Eslava.

Para curar el *spleen* se recomiendan especialmente, los walses del maestro Masarnau, y su famosa sonata dedicada á Cramer.

La estirpacion de los callos y sabañones se consigue con andar veinte y cinco horas seguidas por el empedrado de la calle de la Luna, al compás de la introduccion del *Asedio de Medina*.

Para los reumáticos nada hay mejor que hacer el papel de *Tropezon* en el final del acto primero de *La Estrella de Madrid*, ó el de *Marqués de Caravaca* en la escena de los locos de *Jugar con Fuego*.

Hay individuos que duermen diez y ocho horas seguidas: para curar esta enfermedad, y estar avisado, no hay como oír durante ocho días la música de:

A la limon, á la limon,
Que se ha roto la fuente;

ó la famosa *romanza* de contralto de la *Ipermestra*.

Los mejores medicamentos para curar panadizos, son las obras de piano de los Sres. Guelbenzu y Mendizabal.

Otros muchos remedios pudiéramos indicar para dolencias de menor importancia; pero por hoy concluiremos con el siguiente consejo.

Quien tenga precision de tomar aires, recurra á los *aires nacionales*..... por ejemplo, la *Rondalla* del Sr. Oudrid.

Si adoptando el sistema *Musicopático* que hemos espuesto no se consiguen los resultados prometidos, EL PADRE COBOS, con la gravedad que le caracteriza, declara, que la *Musicopatía* es un sistema.... como otro cualquiera.

TEATROS.

La semana que acaba de transcurrir ha sido aun menos afortunada que la anterior, pues no hemos tenido ni una sola novedad teatral. En el Circo estaba anunciada la *Catalina*, zarzuela confeccionada en los talleres del Sr. Olona; pero la indisposicion de uno de los cantantes ha obligado á la empresa á demorar su estreno y á nosotros el placer de examinar y elogiar como se merece esta nueva y sabrosa *albondiguilla* que se ofrece á los golosos de dicho teatro.

En el del Príncipe continúa representándose, con una concurrencia numerosa, el nuevo drama del Sr. Sanz, *Achaques de la vejez*. Esta obra está escrita con talento, y sobre todo con ingenio. Su lenguaje es castizo, su versificacion correcta. Abunda, quizá demasiado, en situaciones dramáticas, y es sóbria y conceptuosa en el estilo, salvo cierto amaneramiento que caracteriza todos los escritos de su autor.

Con tales cualidades, el drama de que nos ocupamos no alcanza sin embargo á interesar ni á conmover. Esto consiste en que el poeta habla casi siempre por boca de los personajes, que dicen cosas buenas, pero no las que deberían decir; que espresan la pasion, no con el lenguaje eterno de la verdad, sino con el atavío ingenioso con que el Sr. Sanz reviste siempre sus ideas. En obras de otro género, esté sello de individualidad podría constituir una gran belleza; pero en la escena es un escollo en el cual se estrellará todo el que no sepa prescindir de él, y el Sr. Sanz no prescinde nunca.

Aparte de este defecto, que es capital, *Achaques de la vejez* tiene detalles de mucho valor y escenas superiormente escritas.

En la ejecucion, los hombres han llevado la mejor parte. La señora *Lamadrid* y la Sra. *Buzon* tenían que habérselas con dos papeles difficilísimos, como lo son todos aquellos que carecen de verdad. La primera sin embargo arrancó los aplausos del público en mas de una ocasion y señaladamente en el final del segundo acto, que es uno de los pasajes mas bellos del drama. La segunda nos en-

tonó una salmodia que hacia resaltar mas las tintas exageradas de su cándido papel. El Sr. *Arjona* (D. Joaquin) dijo el suyo con su acostumbrada inteligencia, y hasta consiguió elevarse alguna vez. Damos nuestro parabien al Sr. *Tamayo*: verdad es que tuvo á su cargo uno de esos papeles que, segun la frase vulgar, se hacen ellos solos. *Suficit.*

INDIRECTAS.

Entre las ruinas de la antigua Cartago, se ha encontrado una momia envuelta en tiras de percal catalan perfectamente conservada. Por la nariz de la momia se ha calculado que debió morir á las cinco y media de la tarde, víspera del paso del Mar Rojo.

Se ha notado con asombro, que en el talon izquierdo tiene una marca con la siguiente leyenda en caracteres cimbrios.

G... ¿AY? ANG——— O... S

Las coristas y utilidades del teatro del Circo se han quedado roncadas de tanto tocar el tambor y hacer el ejercicio en los ensayos de la *Catalina*.

Ha sido tan grande la plaga de moscas que ha infestado este verano el teatro Real, que asustada la araña ha pedido un destino para ultramar. Aquellas moscas volaron ya; pero ¡oh dolor de muelas! no tardará en volar tambien la *mosca* del Sr. *Urries*.

El Sr. *Diaz* se ha dedicado á la literatura mística. Aun están calientes las cenizas de *Redencion*, y ahora nos sale con otro drama que se titula *¡Creo en Dios!*

Quizá será una suspicacia de fraile; pero se nos antoja que la nueva obra del Sr. *Diaz* debe tener alguna semejanza con cierto proverbio de Octavio Feuillet, que sirvió tambien al señor *García de Quevedo* para escribir un poemita *original*. Y nótese que decimos semejanza, porque sabido es que el Sr. *Diaz* no traduce nunca. Si es así, le rogamos encarecidamente que no saque del fango ninguno de los personajes del proverbio, no les vaya á suceder lo mismo que á la *dama de las camelias*, que á consecuencia de esta obra caritativa del Sr. *Diaz* está la pobrecita que no hay por donde cogerla.

La *Union literaria*, la famosa panacea del Padre *Cobos*, está para pegar un estallido. Se lo decimos al oido á nuestros suscritores, encargándoles que hagan como que no lo oyen, y que rompan los hocicos al primero que les vaya con el cuento.

El Sr. D. Sebastian Castellanos, novelista fecundo, historiador distinguido del baile en general, y de la Pepa Vargas en particular, numismático famoso, é individuo de un sinnúmero de sociedades mas ó menos científicas y literarias, está traduciendo del chino una série de novenas en *latin*, en versos cuadrúpedos (vulgo de cuatro pies).

¡Y luego dirán que D. Basilio Sebastian no sabe el valenciano!

De las profundas investigaciones que ha hecho este historiador para probar que el baile es muy antiguo, resulta que fué invencion de Noé, el cual, con el objeto de distraer sus ócios mientras estuvo metido en el arca, bailaba el *vito* con toda su familia.

Y dice el mismo historiador, que los pueblos mas alegres son los que mas bailan.

De donde se deduce que D. Sebastian Castellanos no tiene pareja.

Uno de los amigos del Sr. Goizueta, se nos ha venido quejando de que le hayamos llamado bizco en nuestro último número. Dice que es verdad que ha padecido *estrabismo*; pero que este se le ha perdido en una redondilla del último drama del señor *Sanz*, en donde anda el pobre atortolado, sin saber á que ojo acogerse.

Adelantos químicos.—Mister Kwphakimtols ha observado que dos machos en una misma cuadra se matan á coces, aunque la política mande otra cosa.

No pudiendo realizar este sábio contemporáneo la fusion del

agua y el *aceite*, declara que estos dos liquidos se rechazan, por mas que ahora se pretenda lo contrario: pueden juntarse, pero jamás se unen.

Al mismo tiempo anuncia al mundo científico, que toda su familia está enferma por haber querido experimentar en su casa qué resultados producía la *fermentacion de las heces*.

La emigracion de los gorriones no era síntoma de la invasion del cólera, sino de una *plaga periodiquil* que nos abrumba. Si el mal sigue progresando, será necesario que, así como se ha inventado el para-rayos, se invente un *para-periódicos*, que ponga á cubierto el hogar doméstico de las embestidas y ataques de los repartidores; con privilegio esclusivo, por supuesto, para los de EL PADRE COBOS.

ANUNCIOS.

JUGUETES.

Al gran almacén de quincalla, comestibles y calzado impermeable de la calle de *Yo me entiendo*, acaban de llegar los juguetes siguientes, que se darán á precios sumamente arreglados.

TAMBORES para reclutas *hembras*; indispensables para las empresas que quieran poner en escena la *Catalina*.

TEATRITOS del tamaño natural: son copia del de Variedades y del Instituto. Los espectadores han tenido que inventarse por falta de modelos.

CONSERVATORIOS DE MÚSICA, con directores de papel pintado y regimientos de alumnos de todos tamaños.

CARTONES de juegos de *paciencia*, con cuadros sumamente divertidos, copiados *d'après nature* de los ensayos de una funcion extraordinaria del Conservatorio. El director de orquesta está *hablando*, y empuña una lindísima *battuta* de ébano con puño de oro.

CAJITAS de música con piezas del *Valle de Andorra*, del *Dominó azul* y de *Jugar con fuego*. Sustituyen con ventaja á los gatos mas cazadores y á los cepos mas temibles y de mejor cebo.

NOTA. Al que se lleve una docena de tambores, y aunque no sea mas que un par de teatritos, se le darán gratis, si no lo lleva á mal, un conservatorio de música y un carton de juego de *paciencia* iluminado.

BATTUTA ELECTRICA,

INVENTADA POR EL AUTOR DE LAS ORQUESTAS DE CAÑONES Á LA PHAIXANS.

Armado el maestro director con una de estas battutas mágica s puede, por ejemplo, desde Paris marcar el compás y dirigir un concierto que tenga lugar en Carabanchel de Abajo ó en las Californias. No importa que los músicos sean ciegos y los espectadores sordos; antes por el contrario es una ventaja para la aplicacion de este maravilloso invento. Con esta battuta se pueden llevar calzoncillos largos y sombreros de tres picos.

¡CALDERON!

No podemos decir hoy nada del morrion, porque está de guardia. Con este motivo las tres comedias respiran con libertad, y el clarinete trina de gusto fuera de la funda.

ÚLTIMA HORA.

Dios mejora las suyas.

Ha llegado la de renovar la suscripcion á EL PADRE COBOS.

Madrid, 1855.—Imprenta de A. Vicente, calle de Lavapiés, núm. 19.